



# Educación superior en América Latina 2026:

Innovación, tecnologías emergentes y  
nuevos modelos de aprendizaje

# Tabla de contenido

---

INTRODUCCIÓN	1
TRANSFORMACIÓN DIGITAL E INTEGRACIÓN DE LA TECNOLOGÍA EN LA EDUCACIÓN	2
ENFOQUES DE APRENDIZAJE CENTRADOS EN EL ESTUDIANTE	9
HABILIDADES PARA LA FUERZA LABORAL DEL FUTURO	12
CONCLUSIÓN	15



## Introducción

La educación superior en América Latina enfrenta tanto desafíos históricos como oportunidades emergentes. Desde el inicio de la década, las instituciones educativas se han enfrentado a 2 coyunturas clave que han acelerado el ritmo de la ya de por sí inminente adopción de la tecnología, que ahora resulta impostergable. Por un lado, en 2020, la pandemia de COVID-19 forzó una rápida—y en ocasiones atropellada—implementación de la educación en línea. Por otro, la aparición de herramientas de IA generativa revolucionó la forma en que estudiantes y educadores abordan el proceso de aprendizaje. Ambos factores han determinado el camino a seguir de un paradigma educativo en constante y veloz evolución.

En este informe, exploraremos cómo las tendencias clave—desde la integración de tecnologías innovadoras hasta la colaboración estratégica con la industria—están moldeando el futuro educativo de la región. Con un enfoque en modelos de aprendizaje inclusivos, tecnologías emergentes y habilidades para la fuerza laboral del futuro, estas iniciativas pueden cerrar brechas, impulsar la equidad y preparar a los estudiantes para un entorno global altamente competitivo y un mundo laboral en constante transformación.



# Transformación digital e integración de la tecnología en la educación

## Tecnologías emergentes: IA, analítica de datos y ludificación

Han pasado 3 años desde la abrupta irrupción pública y de fácil acceso de los modelos de IA generativa. Si bien la reacción inicial del ámbito educativo estaba marcada por el escepticismo sobre si incorporar estas herramientas en el proceso de aprendizaje, hoy en día esa inquietud parece ingenua y lejana: el pánico inicial se ha apaciguado y la IA se dibuja como un catalizador que impulsa la transformación de la educación como la conocemos, una evolución que, bajo las pautas correctas, resultaría beneficiosa para estudiantes y educadores. La gran incógnita que se plantea ahora es cómo hacerlo de forma segura, regulada y con garantía ética. Las discusiones al respecto suelen apuntar a un pilar tradicional de la educación superior: fomentar el pensamiento crítico. **“La educación superior**

**se encuentra en medio de una serena, pero muy real, reestructuración”**, dijo la Dra. Cristi Ford, Chief Learning Officer en D2L. **No está impulsada por la desmedida expectativa ante la novedad o el miedo. Está impulsada por las personas, el propósito y un compromiso renovado con la accesibilidad”**.

Con un mundo digital que progresa a pasos agigantados, las instituciones educativas también deben reflejar esos cambios. Tecnologías emergentes como la IA, la analítica de datos y la ludificación están en el epicentro de este cambio, no solo como catalizadores de innovación, sino también como desafíos estratégicos que las instituciones deben abordar para capitalizar plenamente sus beneficios potenciales.

La IA se posiciona como una herramienta revolucionaria en el ámbito educativo, en particular por su capacidad para personalizar experiencias de aprendizaje y automatizar procesos administrativos. Los sistemas de tutoría inteligentes, basados en complejos algoritmos de IA, analizan el rendimiento académico de los estudiantes, identificando áreas críticas de mejora y

proponiendo intervenciones adaptativas. Este enfoque permite no solo mejorar el rendimiento académico, sino también fomentar una experiencia educativa que responde de manera integral a las necesidades individuales de cada estudiante, lo que mejora los estándares de calidad pedagógica y administrativa. Asimismo, la analítica de datos se ha convertido en un instrumento esencial para la toma de decisiones informadas dentro de las instituciones de educación superior. Al tener el potencial de procesar grandes volúmenes de datos sobre el desempeño estudiantil, estas herramientas permiten detectar patrones asociados con la deserción académica, facilitando la implementación de estrategias preventivas. En esa misma línea, la analítica de datos optimiza la asignación de recursos institucionales, lo que ayuda a que las iniciativas tecnológicas no solo sean efectivas, sino también sostenibles a largo plazo.

La ludificación y el aprendizaje basado en juegos redefinen las metodologías pedagógicas al integrar dinámicas y elementos lúdicos estratégicamente para potenciar la motivación intrínseca, la participación y las experiencias de aprendizaje más significativas y memorables, al tiempo que desarrolla competencias

transversales como la creatividad, la resolución de problemas y la colaboración. Estudios de caso, como *el uso de simuladores interactivos en la Universidad de São Paulo* o *Minecraft Education Edition para STEM usado por estudiantes de ingeniería*, evidencian cómo esta estrategia puede potenciar el aprendizaje tanto teórico como práctico, fortaleciendo la conexión entre los estudiantes y los contenidos.

En opinión de Hernán Silva, Director Ejecutivo y Cofundador de Edutic, existen dos elementos transversales que están definiendo el impacto de la IA en la región. El primero es la sistematización de actividades para liberar tiempo académico, que puede orientarse a atender más estudiantes o a elevar la calidad docente. El segundo es la reconversión acelerada del cuerpo docente, aprovechando competencias digitales previas y dispositivos disponibles para una actualización masiva.

El Digital Education Council (DEC, 2025), citado y analizado por Silva, identifica 24 metodologías emergentes que ya están mejorando la participación estudiantil en seis dimensiones. No son aún tendencias sistémicas, pero muestran patrones replicables de alto impacto.

Interacción con el profesorado	Intercambio entre pares	Contenido y evaluación
Asistente de enseñanza mejorado por IA	Foro de discusión asincrónico apoyado por IA	Explicaciones multinivel generadas por IA
Feedback similar al de un instructor personalizado	Prompts generados por IA para discusiones sincrónicas	AI-Created Contenido Atractivo y Relevante
Feedback del profesorado mejorado por IA	Discusiones entre pares mediadas por IA	AI Tutor
Analítica Predictiva	Salas de grupo moderadas por IA	Lectura interactiva apoyada por IA
	Feedback en tiempo real con IA para estudiantes	Ejercicios de retención de memoria generados por IA



Impartición de la enseñanza	Aprendizaje experiencial y aplicado	Medio ambiente e inclusión
Aula volcada mejorada por IA	IA para juegos de rol	Subtítulos en directo, transcripción, traducción de IA
Enseñanza del Avatar	Simulación de IA basada en objetos físicos	IA para la creación de contenido inclusiva
Microaprendizaje adaptativo	XR mejorada por IA	Asistente de gestión de aprendizaje con IA
Entrenamiento de Instructores en Tiempo Real con IA		

Para Mario Sánchez, Vicepresidente de D2L para América Latina, el camino es claro:

“Hemos pasado de hablar de la IA como una tendencia a verla integrada en el flujo pedagógico: generando contenido, ofreciendo retroalimentación y anticipando riesgos académicos con análisis predictivos. Y lo más interesante, un cambio cultural”, afirmó.

«Los maestros ya no se preguntan si deben usar la tecnología, sino cómo usarla para mejorar la experiencia educativa. Eso marca la agenda para 2026: personalización, análisis procesables y ecosistemas que realmente se comunican entre sí»

Sin embargo, la adopción de estas tecnologías enfrenta desafíos significativos en la región. La infraestructura limitada, particularmente en áreas rurales, restringe

el acceso a herramientas tecnológicas esenciales y a una conectividad confiable. Además, la brecha de habilidades entre el personal académico y administrativo dificulta la integración efectiva de estas soluciones. La resistencia al cambio cultural dentro de las instituciones también representa un obstáculo, ya que algunos actores educativos prefieren mantener prácticas tradicionales, muchas veces, porque subestiman el valor transformador de estas tecnologías.

Si bien estas tecnologías ofrecen un potencial transformador, su implementación requiere un enfoque holístico que combine inversiones en infraestructura, capacitación continua y estrategias de cambio cultural. Solo de esta manera las instituciones podrán aprovechar al máximo estas herramientas para responder a las demandas de una sociedad en constante evolución. Según la Red IndicES (Red Iberoamericana de

## Modelos de aprendizaje híbrido y en línea

Indicadores de Educación Superior), en 2023 más de 34 millones de latinoamericanos estaban recibiendo educación superior formal, un crecimiento del 25 % respecto al 2014. Sin embargo, un informe publicado por CLACSO ubica las tasas de deserción en la región entre 30 % y 50 %, que suele darse con mayor frecuencia durante el primer año de estudios, a pesar de estar comprobado que en América Latina haber completado el nivel terciario de educación aún constituye un factor determinante para obtener movilidad salarial. En medio de esta realidad, expertos como Francesc Pedró, ex director del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), y Mario Ariel Quispe, pedagogo y jefe de Enseñanza Aprendizaje (JEA) de la Universidad Franz Tamayo (Unifranz), coinciden en que una solución viable es diversificar el sistema ampliando las posibilidades de enseñanza en línea y los modelos híbridos, aprovechando la tecnología como herramienta para promover mayor flexibilidad.



La adopción de modelos de aprendizaje híbrido y en línea ha impulsado un cambio de paradigma en la educación superior en América Latina. Estas modalidades, que combinan la enseñanza presencial con herramientas digitales, han demostrado ser una respuesta efectiva a los desafíos educativos

contemporáneos, ya que ofrecen flexibilidad, accesibilidad y oportunidades para personalizar el aprendizaje según las necesidades individuales de los estudiantes. Este cambio no solo ha reconfigurado la dinámica educativa, sino que también ha planteado nuevas posibilidades y retos para las instituciones de la región. Para Mario Sánchez el aprendizaje híbrido ya no es una solución de emergencia: hoy es parte del ADN de muchas universidades.

El impulso hacia estas metodologías se vio precipitado por la pandemia de COVID-19, que obligó a las instituciones a migrar rápidamente hacia modalidades digitales para garantizar la continuidad del aprendizaje. De acuerdo con un informe de la UNESCO, esta transición acelerada permitió no solo mantener los procesos educativos, sino también destacar las ventajas de los modelos híbridos, impulsando su aceptación y consolidándolos como una opción válida y eficaz en la educación superior de América Latina.

El Tecnológico de Monterrey (TEC) ha logrado posicionarse como un referente de la región en materia de transformación educativa adaptada a la era digital, con prácticas que dialogan con las tendencias globales. Así, presentó 7 iniciativas de innovación educativa de universidades latinoamericanas en el Latin America Innovation Showcase con el objetivo de visibilizar propuestas de la región sobre cómo transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje y resolver los desafíos educativos en América Latina. El TEC también creó el programa de formación para líderes universitarios Liderando el futuro de la educación superior en América Latina en colaboración con la Universidad de Pensilvania. Se trata de una iniciativa híbrida que contempla experiencias presenciales y virtuales, garantizando flexibilidad y coparticipación. El objetivo es diseñar e implementar un proyecto transformador en sus instituciones, al tiempo que establecen redes de contacto, comparten prácticas y aprenden entre pares, obteniendo una doble certificación y dando ejemplo de propuestas educativas colaborativas interregionales entre universidades.

La Universidad Veracruzana en México también ha implementado con éxito su proyecto de aulas híbridas, sumando tecnologías de vanguardia a sus espacios educativos que permiten la comunicación en tiempo real entre estudiantes presenciales y remotos. Actualmente, estas aulas representan un modelo escalable que combina modalidades educativas de manera eficiente, ya que han definido las responsabilidades de las figuras clave para garantizar una educación virtual exitosa y han capacitado a su personal en producción de experiencias educativas virtuales con roles e instancias bien definidos.

Asimismo, la Universidad de São Paulo ha desarrollado plataformas digitales que complementan la enseñanza presencial, facilitando el acceso de los estudiantes a materiales en línea, foros de discusión y actividades colaborativas. Este enfoque no solo ha mejorado la interacción entre estudiantes y docentes, sino que también ha optimizado el aprendizaje al integrar tecnologías adaptativas y espacios de interacción sincrónicos y asincrónicos.

En Brasil, las universidades públicas y privadas se han inclinado por la formalización de la educación híbrida dentro de sus marcos de legislación y práctica institucional, incluyendo prácticas como salas de simulación, laboratorios virtuales y plataformas interactivas, con apoyo del Ministerio de Educación (MEC) que promueve la formación en educación híbrida. En mayo de 2025, se consolidó un hito legislativo respecto a la educación a distancia, ya que el gobierno firmó un decreto que prohíbe la educación remota en campos específicos como medicina, derecho, odontología, enfermería y psicología, mientras que, en los cursos a distancia permitidos, se requerirá que al menos el 20 % de la carga horaria esté compuesta por actividades presenciales o clases sincrónicas. También se ha modificado el porcentaje de actividades remotas permitidas en cursos presenciales, que pasó de un 40 % a un 30 %. Los centros de educación a distancia ahora deberán contar con una infraestructura mínima con laboratorios y entornos de apoyo físico. Según datos del MEC, entre 2018 y 2023 los cursos a distancia registraron un crecimiento del 232 %, poniendo sobre

la mesa la necesidad de su regulación para garantizar la calidad, así como de una atención especial por parte del gobierno. La normativa, que aspira a lograr un mejor equilibrio entre flexibilidad y calidad, tiene un período de adaptación de 2 años.

Si bien la medida puede ser percibida como negativa por el sector privado que hace hincapié en el aumento de los costos operativos que deberán trasladar a las matrículas, también sienta un precedente importante para la región. Manifiesta la necesidad ineludible de abordar la regulación de estas modalidades y controlar la oferta académica de las mismas, con un marco legislativo claro que apunte a consolidar modelos híbridos de alto nivel, correctamente estructurados y estandarizados. Esto puede repercutir en acreditaciones de mayor validez frente a los empleadores e instituciones nacionales e internacionales y una menor tasa de deserción al garantizar la calidad de los cursos.

A modo más general, de acuerdo con un informe publicado por el Servicio de Información de Educación Superior de Chile, el modelo de educación a distancia registró el mayor crecimiento de la matrícula total de pregrado, alcanzando un 131 % en los últimos cinco años, y un 644 % en la última década. Si bien es un cambio mayormente vinculado a un rango etario de personas mayores de 30 años, también responde a las necesidades de flexibilización de muchos jóvenes que deben insertarse en el mercado laboral antes de finalizar sus estudios superiores.

El impacto de estos modelos se refleja en múltiples indicadores, como el aumento en la satisfacción estudiantil y la mejora en las tasas de retención y la promoción de un aprendizaje más profundo y significativo. Además, estudios recientes destacan que la combinación de interacciones presenciales con actividades en entornos virtuales fomenta la participación activa de los estudiantes, facilitando una comprensión integral de los contenidos. En esa misma línea, la flexibilidad inherente a estos modelos permite que estudiantes de regiones remotas accedan a programas de alta calidad, lo que ayuda a lidiar con las barreras geográficas y socioeconómicas.



## Desafíos y oportunidades institucionales

La transformación digital en las instituciones de educación superior de América Latina representa un cambio profundo que plantea retos significativos, pero también propone oportunidades únicas. Por ejemplo, si bien la integración de tecnologías educativas como parte de las estrategias institucionales enfrenta barreras estructurales, culturales y tecnológicas, su adopción presenta la posibilidad de mejorar la calidad educativa y democratizar el acceso al conocimiento.

Uno de los principales desafíos radica en la insuficiencia de infraestructura tecnológica y recursos. La conectividad limitada en regiones rurales y la falta de dispositivos adecuados dificultan la implementación de soluciones digitales, lo que amplía la brecha educativa entre estudiantes de contextos socioeconómicos diversos. La Universidad Estatal a Distancia en Costa Rica y la Universidad Nacional Abierta de Venezuela fueron pioneras en la educación a distancia antes de la llegada de las herramientas digitales y la conectividad. Para garantizar la inclusividad en la era digital, los centros regionales pasaron a tener un rol fundamental al brindar a los estudiantes acceso a recursos, laboratorios

de informática y espacios para las sesiones presenciales. En ese sentido, el soporte de inversión pública y privada fue clave para llevar su presencia a todo el territorio nacional. El modelo híbrido se presenta como el más conveniente al momento de sortear barreras geográficas y socioeconómicas.

Además, muchos docentes no tienen la formación necesaria para integrar eficazmente las herramientas tecnológicas en sus prácticas pedagógicas. Esta falta de preparación no solo afecta la calidad de la enseñanza, sino que también genera resistencia al cambio dentro de las instituciones, donde los enfoques tradicionales aún predominan. Sin embargo, las oportunidades que ofrece la digitalización son igualmente significativas. La incorporación de tecnologías educativas permite desarrollar metodologías de enseñanza más interactivas y adaptadas a las necesidades individuales de los estudiantes, lo que contribuye a una mejora tangible en los resultados académicos. Asimismo, las plataformas digitales amplían el acceso a programas educativos en regiones remotas, reduciendo barreras geográficas y promoviendo la inclusión. La tecnología también fomenta la innovación pedagógica, proporcionando herramientas para crear contenidos atractivos y personalizados que estimulan la creatividad y el pensamiento crítico.

Para Peterson Theodorovicz, Director de D2L en Brasil, el desafío adquiere otras dimensiones. “No se trata solo de incorporar IA, sino de hacerlo con propósito, cuidando la privacidad y asegurando que las soluciones sean accesibles para todos”, dijo. “Esa es una diferencia frente a otras regiones donde la adopción suele ser más acelerada y menos reflexiva. Aquí hablamos de innovación con pragmatismo: Queremos impacto real en retención, calidad académica y empleabilidad, no solo espectacularidad tecnológica”.

Hay varios casos de éxito en la región que muestran cómo las instituciones han aprovechado estas oportunidades. Por ejemplo, el Tecnológico de Monterrey en México ha adoptado tecnologías inmersivas como la realidad virtual y la ludificación para aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. La Universidad Sergio Arboleda, en Colombia, llevó a cabo

la segunda edición del evento GAMES-CON 2025: Next Level of Education – Gamification, centrado en la ludificación para la educación superior. El evento incluyó salas de experiencias, charlas académicas, competencias y torneos, conectando estudiantes, docentes y empresas, en donde se exploró el aprendizaje a través del juego como estrategia de enseñanza y motivación.

Para superar los desafíos y maximizar las oportunidades, es fundamental que las instituciones educativas y los gobiernos adopten estrategias integrales. Esto incluye una inversión significativa en infraestructura tecnológica para garantizar la conectividad en todas las regiones, así como la implementación de programas de formación continua para docentes que fortalezcan sus competencias digitales. Estos cambios pueden promover una cultura de innovación dentro de las instituciones que facilite la transición hacia modelos educativos más flexibles y adaptativos.



# Enfoques de aprendizaje centrados en el estudiante

---

## Aprendizaje personalizado, evaluaciones adaptativas y rutas académicas flexibles

La educación superior en el mundo está avanzando hacia un modelo centrado en los estudiantes, que prioriza la personalización del aprendizaje, las evaluaciones adaptativas y las rutas académicas flexibles. Estos enfoques no solo buscan mejorar los resultados académicos, sino también ofrecer una educación inclusiva y ajustada a las necesidades individuales de los estudiantes, lo que le permite a cada uno alcanzar su máximo potencial.

El aprendizaje personalizado surge como una herramienta clave. Se trata de un enfoque que adapta los contenidos y metodologías a las características, intereses y ritmos de cada estudiante, con la idea de motivarlos y promover su autonomía. El aprendizaje personalizado se basa en diseñar experiencias educativas únicas que fomenten la participación activa y el compromiso del estudiante con su proceso formativo. La integración de plataformas digitales que permiten la personalización del contenido ha sido fundamental para este avance, donde destaca su impacto positivo en la calidad educativa. La IA aparece como un elemento acelerador de esta personalización a través del diseño de herramientas inteligentes que, partiendo del seguimiento de patrones, aprendan sobre el estudiante

y diseñen un camino curricular basado en la predicción, que se ajuste a sus necesidades individuales y a las posibles problemáticas cognitivas que enfrenta en el proceso de aprendizaje.

Asimismo, las evaluaciones adaptativas se han convertido en un componente esencial de estos modelos. Aquí, la IA también se suma como herramienta para los docentes, que pueden usarla para crear evaluaciones de complejidad variable, basadas en el nivel cognitivo y de avance curricular de los estudiantes, brindar retroalimentación personalizada e incluso desarrollar funciones de tutoría personalizada. Es un universo vasto de posibilidades que requiere exploración y capacitación. Se trata de un método que permite una medición precisa de competencias y conocimientos, ya que identifica áreas de mejora y fortalezas individuales. Estudios recientes han demostrado que estas medidas no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también aumentan la confianza y la satisfacción de los estudiantes al recibir retroalimentación personalizada. En esa misma línea, las rutas académicas flexibles ofrecen a los estudiantes la oportunidad de diseñar su trayectoria educativa de acuerdo con sus metas personales y profesionales. Esta flexibilidad permite elegir asignaturas, modalidades de estudio y tiempos de dedicación que se ajusten a sus contextos, lo que promueve una experiencia más significativa y adaptada a sus objetivos. La implementación de itinerarios personalizados es clave para fomentar la autonomía y el compromiso de los estudiantes, así como para contribuir a su éxito académico y profesional.

Hay varios casos de éxito en la región que demuestran la efectividad de estos enfoques. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha desarrollado plataformas digitales avanzadas que facilitan el aprendizaje adaptativo, permitiendo a los estudiantes acceder a contenidos personalizados y evaluaciones ajustadas a su nivel de conocimiento. También en México, el Tecnológico de Monterrey diseñó el Modelo Educativo Tec21, donde implementa rutas académicas flexibles mediante programas modulares que brindan a los estudiantes la posibilidad de personalizar sus planes de estudio según sus intereses y metas profesionales, haciendo uso de la analítica del aprendizaje para evaluar el progreso individual y poner a prueba lo aprendido en proyectos reales.

Mario Sánchez comparte un caso de éxito en la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), la cual adoptó Brightspace junto con su modelo de Educación Basada en Competencias, lo que les permitió personalizar el aprendizaje y mejorar la trazabilidad de resultados. Hoy cuentan con analíticas robustas que les ayudan a seguir el progreso del estudiante y tomar decisiones informadas. Para Sánchez, la analítica predictiva facilita la detección de estudiantes en riesgo, haciendo posible tomar medidas a tiempo con datos confiables, mientras que el aprendizaje adaptativo toma fuerza como estrategia para ajustar contenidos según desempeño, y la ludificación junto con experiencias inmersivas aparecen como herramientas efectivas para atraer a cohortes digitales.





## Inclusión y accesibilidad

La inclusión y accesibilidad son pilares esenciales en la construcción de una educación superior equitativa. Estos principios buscan garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones socioeconómicas, tengan acceso a oportunidades educativas de calidad. A pesar de los avances registrados en las últimas dos décadas, todavía hay muchas brechas que exigen atención prioritaria para construir un sistema educativo inclusivo y accesible.

En ese sentido, América Latina ha visto un incremento en el acceso a la educación superior. Sin embargo, grupos como las personas en situación de pobreza, comunidades indígenas y personas con discapacidad siguen enfrentando barreras estructurales que limitan su integración en entornos educativos. El fortalecimiento de las políticas y estrategias inclusivas es clave para garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso, la permanencia y la finalización de los estudios superiores. Diversas instituciones de la región han adoptado enfoques innovadores, adaptando sus programas, infraestructuras y metodologías para atender a poblaciones tradicionalmente excluidas. Estas

iniciativas reflejan un compromiso con la justicia social y la inclusión. La Universidad Autónoma de Tamaulipas en México ha promovido un modelo educativo incluyente que aborda las barreras tecnológicas, físicas y pedagógicas para integrar a estudiantes con discapacidad en entornos híbridos y en línea. Estas iniciativas no solo mejoran la experiencia educativa de los estudiantes, sino que también sirven como modelos replicables para otras instituciones de la región.

La falta de conectividad y recursos tecnológicos limita la participación de muchos estudiantes en modalidades de aprendizaje en línea, lo que profundiza la exclusión educativa. Para abordar estos desafíos, es fundamental que los gobiernos y las instituciones educativas implementen políticas integrales que garanticen la equidad en el acceso a la tecnología. Esto implica realizar inversiones en infraestructura digital, distribuir dispositivos tecnológicos y llevar a cabo capacitaciones en habilidades digitales tanto para estudiantes como para docentes.

A pesar de los progresos, la consolidación de una educación superior verdaderamente inclusiva enfrenta barreras importantes, la colaboración entre actores gubernamentales, académicos y sociales es crucial para implementar estrategias sostenibles y efectivas.

# Habilidades para la fuerza laboral del futuro

---

## Habilidades blandas y digitales

Al igual que la educación superior, el mercado laboral en América Latina está pasando por una transformación sin precedentes, impulsada por la digitalización, la evolución de las estructuras organizacionales y la revolución de la IA. En este contexto, la demanda de habilidades blandas y competencias digitales a través de micro credenciales, ha crecido de manera exponencial, convirtiéndose en un requisito indispensable para los profesionales que buscan adaptarse a un entorno laboral cada vez más competitivo y en constante cambio.

Las habilidades blandas, también conocidas como competencias interpersonales y cognitivas, son cada vez más valoradas por las empresas de la región. Estas habilidades no solo facilitan la adaptación de las personas a nuevas dinámicas, sino que también mejoran su desempeño en equipos multidisciplinarios y proyectos complejos. Entre las habilidades más demandadas se destacan el pensamiento crítico y estratégico, la adaptabilidad, la resolución de problemas y la creatividad. Estas competencias permiten a los profesionales analizar situaciones complejas, generar ideas innovadoras y desarrollar soluciones efectivas, lo que resulta crucial en sectores como el tecnológico.

En esa misma línea, las competencias digitales han adquirido mucha relevancia. Hay muchas cuestiones esenciales para que las empresas puedan mantener su competitividad en un mercado globalizado, por ejemplo, la capacidad de interpretar y utilizar datos para la toma de decisiones estratégicas, el dominio de lenguajes de programación y el desarrollo de software, la gestión de redes sociales y estrategias de marketing digital, y más recientemente la incorporación de las herramientas de IA para optimizar tareas. Estas habilidades permiten a las organizaciones aprovechar las nuevas tecnologías, mejorar sus procesos y posicionarse de manera efectiva frente a sus competidores.

Prepararse para el mercado laboral ya no se limita a adquirir conocimientos disciplinares o habilidades blandas tradicionales. Hoy, implica aprender a convivir, comprender y utilizar herramientas de IA que se han integrado de manera transversal en los espacios de trabajo. La IA está redefiniendo la manera de trabajar, colaborar y producir valor en prácticamente todas las industrias. En este contexto, excluir estas tecnologías del entorno formativo no reduce los riesgos, sino que amplía la brecha entre la experiencia universitaria y la realidad profesional. Para la educación superior, el desafío no es decidir si incorporar o no la IA, sino cómo integrarla de manera pedagógica, ética y responsable, para que los estudiantes desarrollen competencias críticas para su uso consciente, reflexivo y productivo.



Al reconocer la importancia de estas competencias, las instituciones de educación superior en América Latina han comenzado a integrar estos elementos en sus programas académicos. Sin embargo, todavía hay desafíos importantes en esta transición. Muchos planes de estudio aún no profundizan lo suficiente en el desarrollo de habilidades blandas, lo que podría limitar la empleabilidad y el desempeño de los egresados. En este contexto, el aprendizaje basado en proyectos se ha consolidado como una metodología efectiva para abordar estas deficiencias. Al involucrar a los estudiantes en la resolución de problemas reales, el aprendizaje basado en proyectos fomenta competencias como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva, el pensamiento crítico y la aplicación práctica de conocimientos técnicos. Esta metodología no solo mejora la preparación de los estudiantes para el mercado laboral, sino que también les brinda las herramientas para que enfrenten los nuevos desafíos que siguen surgiendo.

En este proceso, resulta clave definir y evaluar los resultados de aprendizaje asociados a estas competencias. Un resultado de aprendizaje describe lo que el estudiante debe ser capaz de demostrar al finalizar una experiencia educativa, ya sea un curso, un proyecto o una micro credencial. Al establecer resultados claros y medibles para habilidades blandas y digitales, las instituciones pueden garantizar que la formación no se limite a la teoría, sino que se traduzca en capacidades aplicables en contextos reales. Además, esta práctica facilita la alineación entre los objetivos académicos y las demandas del mercado laboral, ofreciendo a los empleadores evidencia concreta del nivel de preparación de los egresados. De esta manera, los resultados de aprendizaje se convierten en un puente entre la educación superior y la empleabilidad, asegurando que cada competencia adquirida tenga un impacto tangible en la trayectoria profesional del estudiante.

## Habilidades blandas y digitales

En muchos casos, los estudiantes abandonan sus estudios porque no perciben una conexión clara entre lo que están aprendiendo y sus futuras oportunidades laborales. En el ámbito universitario, muchos estudiantes enfrentan la incertidumbre de si encontrarán trabajo relacionado con sus carreras, lo que genera desmotivación y abandono.

La formación dual aparece como una modalidad que combina la formación académica con la práctica en una empresa u organización de manera estructurada. Las colaboraciones entre universidades y empresas se han consolidado como una estrategia fundamental para fomentar la innovación, mejorar la empleabilidad de las personas egresadas y dinamizar el desarrollo económico en América Latina. Estas alianzas permiten una transferencia efectiva de conocimientos y tecnología, ya que conectan los entornos académicos con las demandas reales del mercado laboral y crean un ecosistema más competitivo y colaborativo.

Hay varios casos que ejemplifican el impacto positivo de estas colaboraciones. Por un lado, la UNAM, ha establecido alianzas con empresas tecnológicas para el desarrollo de proyectos conjuntos en áreas de alta demanda, lo que ha facilitado la formación de talento especializado y ha promovido la transferencia de conocimientos hacia la industria. Por otro lado, el Instituto Tecnológico de Buenos Aires en Argentina ha desarrollado colaboraciones con el sector energético, lo que ha permitido a los estudiantes trabajar en soluciones innovadoras que responden a desafíos reales de la industria. Estas alianzas no solo alinean los planes de estudio con las necesidades del mercado,

sino que también fortalecen la empleabilidad de los egresados al brindarles experiencias prácticas y competencias altamente valoradas por las industrias. Las colaboraciones universidad-empresa pueden ser determinantes para el crecimiento de sectores clave como tecnología, manufactura y biotecnología, entre otros. Estos sectores lideran las iniciativas de vinculación académica-industrial, promoviendo no solo la transferencia tecnológica, sino también la innovación y el desarrollo socioeconómico.

Sin embargo, la consolidación de estas alianzas enfrenta desafíos significativos. La falta de políticas públicas que incentiven estas colaboraciones y la ausencia de mecanismos eficientes para la transferencia tecnológica limitan el alcance de estos programas. Además, es crucial que los programas universitarios evolucionen para reflejar las demandas actuales de la industria y que integren habilidades y conocimientos específicos que preparen a los estudiantes para desempeñarse en el entorno laboral moderno. Para maximizar los beneficios de estas iniciativas, es muy importante fomentar una comunicación abierta y constante entre los actores académicos y empresariales, así como establecer objetivos comunes que permitan el desarrollo de proyectos sostenibles y de alto impacto. Asimismo, la inversión en infraestructura y recursos, además de la creación de incentivos fiscales y regulatorios, podría acelerar la implementación de estas alianzas.



## Conclusión

---

Las universidades de América Latina enfrentan la necesidad urgente de ajustar su oferta académica a las necesidades reales de los estudiantes y del mercado laboral, sin perder estándares de calidad. Esto implica reducir la rigidez burocrática que suele frenar la innovación y avanzar hacia modelos más ágiles de actualización curricular. La capacidad de adaptar programas con mayor rapidez, ofrecer modalidades híbridas y asincrónicas y personalizar trayectorias formativas se consolida como un factor crítico para la relevancia institucional en 2026.

El éxito de la transformación digital depende, en gran medida, de infraestructura tecnológica robusta y sostenida, así como de una alfabetización digital integral. Los docentes requieren programas de formación continua que les permitan integrar la tecnología de manera pedagógicamente efectiva, mientras que los estudiantes necesitan acompañamiento para desenvolverse con autonomía en entornos de aprendizaje digitales. Sin estas condiciones, las iniciativas de innovación tienden a fragmentarse o a profundizar brechas existentes. En este sentido, Sánchez señala que no se trata de tecnología aislada, sino de integración pedagógica y estratégica.

La discusión sobre IA en educación ya no puede centrarse solo en su control o restricción. Preparar a los estudiantes para el futuro laboral implica comprender cómo funciona la IA, qué produce y por qué, y, especialmente, desarrollar la capacidad de decidir cuándo usarla y cuándo no. La universidad tendrá un papel crítico para transmitir cómo evaluar los resultados generados por la IA identificando sesgos o errores y dándole un uso responsable y ético. Lejos de debilitar el pensamiento crítico, este enfoque lo fortalece y lo actualiza para los desafíos contemporáneos.

**“Reflexionar sobre la privacidad de los datos, la equidad y las cuestiones de acceso, así como sobre la importancia de generar transparencia en torno a la IA, debería ser una prioridad para los responsables de la toma de decisiones,”** dijo la Dra. Cristi Ford.

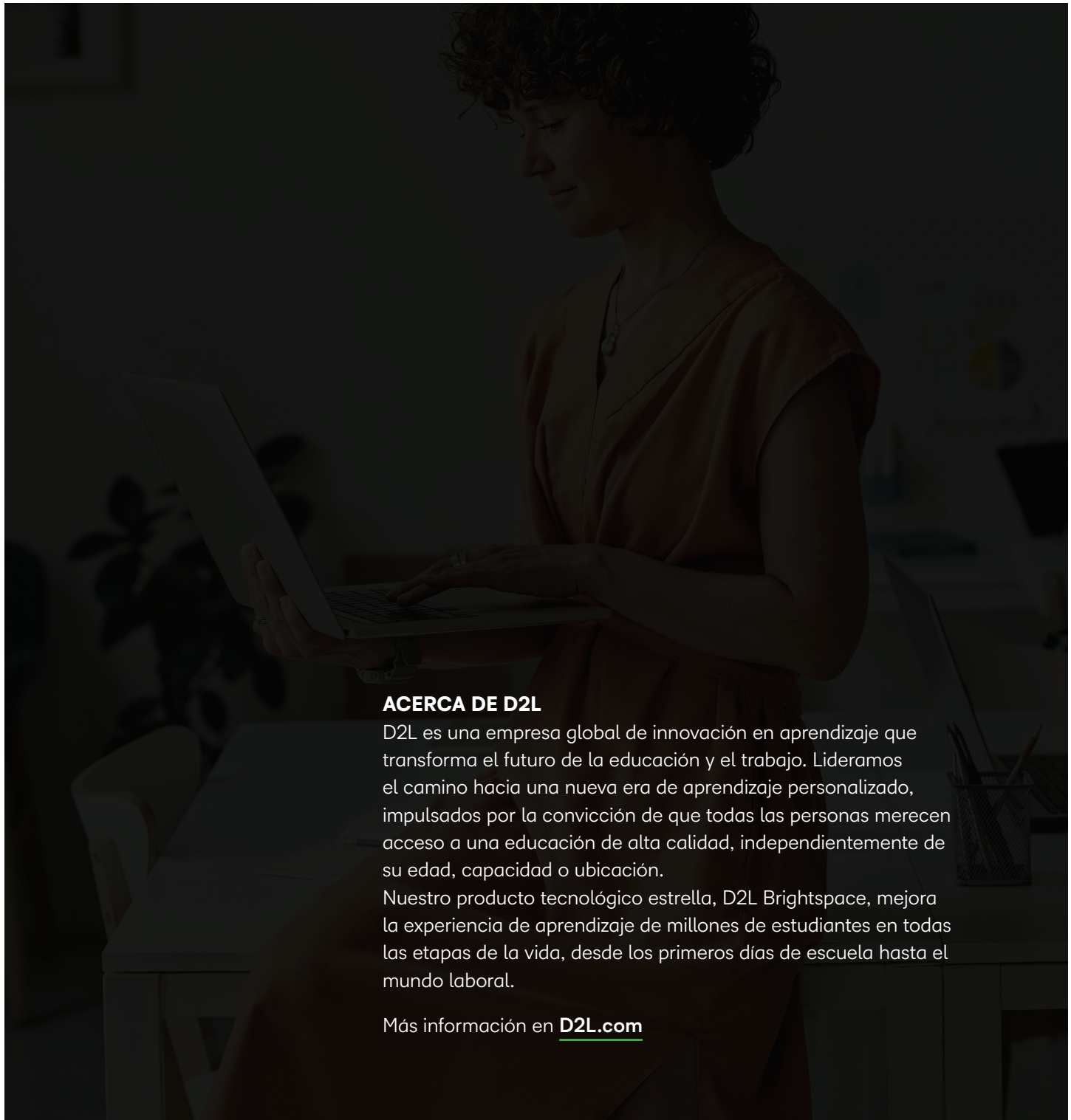
La personalización del aprendizaje no depende exclusivamente de la IA, sino de la combinación entre el diseño pedagógico intencional y el uso estratégico de la tecnología. Las experiencias exitosas en la región demuestran que evaluaciones adaptativas, rutas académicas flexibles y analítica de aprendizaje permiten responder a las necesidades individuales de los estudiantes, mejorar el compromiso y favorecer aprendizajes más significativos.

Los modelos híbridos y en línea se consolidan como una respuesta viable y necesaria frente a las demandas de flexibilidad, acceso ampliado y diversidad de trayectorias. Si bien han demostrado impactos positivos en la retención estudiantil e inclusión, su sostenibilidad requiere inversiones continuas en conectividad, plataformas tecnológicas y capacitación. Asimismo, las políticas de accesibilidad e inclusión siguen siendo prioritarias para garantizar oportunidades equitativas, en especial para poblaciones históricamente excluidas.

La preparación para el futuro laboral se posiciona como uno de los pilares centrales de la educación superior. Habilidades como el pensamiento crítico, la adaptabilidad y la resolución de problemas, junto con competencias digitales avanzadas, resultan esenciales en un mercado laboral en constante transformación. En este contexto, las alianzas universidad–industria, los modelos de formación dual y los programas codiseñados con el sector productivo emergen como estrategias clave para alinear la formación académica con las demandas reales del empleo y la innovación.

La construcción de un futuro educativo sostenible y competitivo en América Latina requiere un enfoque integrado y colaborativo. Universidades, gobiernos y sector privado deben trabajar de manera conjunta para diseñar estrategias inclusivas, flexibles y adaptadas a las realidades locales. Este esfuerzo coordinado no solo permitirá superar los desafíos estructurales actuales, sino también posicionar a la región como un referente en innovación educativa a nivel global, con un impacto social y económico duradero.





### ACERCA DE D2L

D2L es una empresa global de innovación en aprendizaje que transforma el futuro de la educación y el trabajo. Lideramos el camino hacia una nueva era de aprendizaje personalizado, impulsados por la convicción de que todas las personas merecen acceso a una educación de alta calidad, independientemente de su edad, capacidad o ubicación.






Nuestro producto tecnológico estrella, D2L Brightspace, mejora la experiencia de aprendizaje de millones de estudiantes en todas las etapas de la vida, desde los primeros días de escuela hasta el mundo laboral.

Más información en [D2L.com](https://www.d2l.com)

# D2L

### D2L LATINOAMÉRICA

Avenida Paseo de la Reforma  
300 int. Piso 18, col. Juárez,  
Alcaldía Cuahutémoc, C.P. 06600  
Ciudad de México

-  /D2Linc
-  @D2L
-  @D2L
-  [linkedin.com/company/D2L](https://www.linkedin.com/company/d2l)
-  [ContactUs@D2L.com](mailto:ContactUs@D2L.com)